

Este número del *Art Libraries Journal* está dedicado a las fuentes para el estudio de la historia del arte en España.

Gran parte de la información procede de instituciones con sede en Madrid, pues hemos aprovechado los contactos existentes entre los bibliotecarios de arte madrileños que, por desgracia, aún no se han ampliado al resto del país. Próximamente va a aparecer un instrumento que suponemos será fundamental para esta deseada vertebración de los profesionales españoles: la guía *Biblioteques d'art espanyoles/Bibliotecas de Arte españolas*, por Gloria Domènech y Teresa Coso, que publicará la Fundación Tàpies de Barcelona. Con la ayuda de este trabajo esperamos que pronto puedan darse informaciones precisas referentes al conjunto de nuestras bibliotecas.

Mientras tanto estos artículos pretenden formar una pequeña guía de los distintos centros – bibliotecas, archivos, centros de documentación y bases de datos a los que puede acudir el investigador sobre temas de arte español. Pensamos que será útil pues uno de los principales problemas con que se va a encontrar es con la dispersión de las fuentes primarias y secundarias. No existe en España un único Archivo Nacional ni una National Art Library, por lo que el estudioso ha de recurrir a multitud de pequeños centros especializados o a buscar en la inmensidad de los grandes. Quizá este número del *Art Libraries Journal* sirva de hilo de Ariadna para salir del laberinto documental español.

Dos artículos se dedican a temas generales. Elena Santiago, de la Biblioteca Nacional, escribe sobre las fuentes para la historia del Patrimonio Artístico español, haciendo especial mención de los fondos conservados en los archivos y rastreando, a través de los libros, el despertar de una conciencia nacional sobre la existencia de un patrimonio que había que conservar. Estudia un periodo comprendido entre el s. XVI y el XIX.

Virtudes Azorín y Angela Sorli, del Instituto de Información y Documentación en Ciencias Sociales y Humanidades (ISOC), y José Enrique García Melero, de la Universidad Nacional a Distancia (UNED) han elaborado una bibliografía de bibliografías españolas sobre artes plásticas, aprovechando las bases de datos del ISOC.

Los restantes artículos están centrados en Madrid. Josefa Rapado y Javier Docampo, de la Biblioteca Nacional, han realizado una visión panorámica de las bibliotecas de arte de Madrid en la que, tras una breve introducción

histórica, enumeran los principales centros, estudiando al tiempo su problemática actual.

Por último, dos breves informes analizan la situación de dos bibliotecas muy representativas. Pilar Lizán y María Jesús Sánchez hablan de la Sección de Arte de la Biblioteca del Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), especialmente dedicada al arte español hasta el s. XIX, mientras que Alicia García Medina presenta el estado de la biblioteca del Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.

Creemos que la panorámica ofrecida puede dar idea aproximada del estado actual de la documentación artística en España. Sabemos que nuestros recursos son modestos, pero un mayor conocimiento de los mismos contribuirá a su mejor desarrollo. El futuro se presenta optimista. Los impulsos generados por la descentralización administrativa pronto se coordinarán para crear instrumentos de gran alcance. El retraso en la implantación de nuevas tecnologías ha permitido evitar pasos en falso, y, aunque hay todavía mucho por hacer, se han producido avances importantes en los últimos años.

Para terminar sólo queremos agradecer a Philip Pacey la oportunidad que nos brinda de dar a conocer nuestros trabajos, nuestras penas y nuestras esperanzas a los colegas de la comunidad internacional, que estamos seguros nos comprenderán.

Elena Santiago,
Jefe del Servicio de Bellas Artes,
Biblioteca Nacional,
Madrid.

This special number of the *Art Libraries Journal* is very largely devoted to the sources available for the study of art history in Spain.

Much of the information originates from institutions based in Madrid, thanks to those contacts which already exist between art librarians in that city; unfortunately, such contacts have not yet been developed across the rest of the country. A tool will soon appear, however, which we believe will be instrumental in forging links of this kind: the directory *Biblioteques d'art espanyoles/Bibliotecas de Arte españolas*, by Gloria Domènech and Teresa Coso, which is to be published by the Tàpies Foundation, Barcelona. We hope that this work will soon be available to provide accurate information on all our libraries.

Meanwhile the articles in this *Art Libraries Journal* can be regarded as a short guide to the various centres – libraries, archives, documentation centres, and databases – to which those interested in Spanish art may direct their researches. We believe the articles will prove useful, since one of the main problems to the researcher is the dispersal of both primary and secondary source materials. There is no single national archive or national art library in Spain, and therefore it is essential to turn to a multitude of smaller, specialised locations in addition to the larger centres. Perhaps this number of the *Art Libraries Journal* can serve as an Ariadne's thread enabling a way to be found through the labyrinth of Spanish documentation.

Two articles address general matters. Elena Santiago describes sources for the history of Spain's artistic heritage, with special reference to collections and archives, and traces, through books and documents, the awakening of a national awareness of a heritage worthy of preservation. This article covers the period from the 16th to the 19th centuries. Virtudes Azorín and Angela Sorli of ISOC (the Instituto de Información y Documentación en Ciencias Sociales y Humanidades) and José Enrique García Melero contribute a bibliography of bibliographies of Spanish art, with the assistance of the ISOC database.

The remaining articles centre on Madrid. Josefa Rapado and Javier Docampo offer an overview of Madrid's art libraries, following which two libraries are described in detail. Pilar Lizán and Maria Jesús Sánchez examine the art section of the Centre for Historical Studies at the Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), while Alicia García Medina focusses on the library of the

Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.

We believe that the overview offered by these articles will give some idea of the current state of art documentation in Spain. We know that our resources are modest, but a wider knowledge of them will make possible their more effective exploitation. The future looks bright, in part thanks to the momentum stimulated by administrative decentralisation. Delay in implementing new technology has at least saved us from making false starts, and although there is still much to do, important progress has been made in recent years.

In conclusion, we would like to thank Philip Pacey for the opportunity he has given us to make known our work, our difficulties, and our hopes to colleagues in the international community.

Elena Santiago,
Jefe del Servicio de Bellas Artes,
Biblioteca Nacional,
Madrid.